

DUODÉCIMO TRIMESTRE.

CAPILLADA. 243.

28 de abril de 1840.

FR. GERUNDIO.

COSAS DEL CUARTEL GENERAL.

Señor, ahora riase vd. de mí; esto es lo que se llama tener correspondencia derecha con el cuartel general: así se saben las cosas de buena tinta; no sino andémonos por las ramas, y nunca sabremos cosa de fundamento: al tronco, al tronco, mi amo; yo estoy por las cabezas y no por los pies.— Eso quiere decir que tenemos alguna carta del

cuartel general. No lo he visto todavía; como que has dado tu en apoderárteme del correo, ni mas ni menos que si fueses un secretario con egercicio de decretos....—Señor, no hay *tenemos* que valga; *tengo yo*, YO.—¡Oh! pues entonces lo menos lo menos te habrá escrito el duque de la Victoria.—No señor, no debe ser el hermano duque, porque el sobre dice así: «A mi primo Fray Pelegrin Tirabeque, en la Relacion del Flaire Jerundio—Madrid.»—Pues esa será de tu primo el soldado.—Por las señas debe serlo, señor.—Vaya, pues veamos, veamos qué te dice, que no dudo te comunicará cosas de alta importancia.—Ya ve vd., señor; como que está en el cuartel general..... y como dice el refran; «el que está al pie de la cabra, aquel se la mama,» y me acuerdo yo que mi primo siempre fue bastante mamon.—Bastante mama-callos me pareces tu. Vamos, rompe, rompe esa oblea, y veamos lo que dice.—Poco á poco con eso de oléas, mi amo.—Qué, ¿no gasta oblea tu primo para los cierres? ¿Usa el lacre acaso?—No señor; mi primo, aunque tenga sus lacras como las tiene el mas pintado, no las usa para las cartas: usa de pan mascado, que es la oléa de los pobres.—Pues bien, sea lo que quiera, ábrela y nos enteraremos los dos á un tiempo de su contenido.—Corriente, señor; aqui la tiene vd.

CONTESTACION DE VENANCIO MATA

Á SU PRIMO TIRABEQUE (1),



Agvayiva 22 de abril de 1840.

Amado Primo mio Fray pelegrin: ¡qué gusto que me dió al recibir tu carta del 24 del otro! Asi que la leí, me fui mas pronto que la vista á enseñarla á unos cuantos camaradas que nos ajuntamos á platicar casi todos los dias diariamente, y vaya una groma que se armó con ella! Todos se me echaban encima para oirla, hasta que yo dije: corro, señores, y sinó no leo.—Dice bien, dice bien, gritaron mas de ocho; hacer corro, señores; aqui se ha de acer lo que diga *Mata*. Y uno sacó el sable, y dijo: señores, al que no aga corro le doy leña, y naide me chiste asta que no se acabe la leenda.»

Esto fue en Castellote, despues de haber puesto la zenica (2) á aquellos guapos, porque as de sa-

(1) La carta de éste se halla en la capillada 233, correspondiente al 24 de marzo.

(2) ¡La zenica, señor! ¿Y qué querrá decir mi primo con la zenica?—Eso es que no está muy instruido en la ortografía, y ha cambiado las letras queriendo escribir *zeniza*. Tambien escribe *agi* por *aqui*; *aga* por *haga*; *sabre* por *sable*, y otras cosas por el estilo, que si á repararlas vamos, sería cosa de no acabar nunca de corregir su carta. Para eso no sería malo que le mandáras la Ortografía que acaba de publicar el profesor D. Victor Martin,

ber, primo, que tu primo fue uno de los que entraron por la frecha, que por lo tanto me an agraciao con la cruz de Isabel II, y si no te he contestao antes no ha sido por falta de voluntad, sino porque desde estonces no he tenido un rrato desocupado, porque el dia que no se está de rancho se está de facion (1), y asi vamos pasando esta vida miserable, porque has de saber, primo, que aqui se ila delgado, y el que no cumple con la obligacion lleva el sartenazo que se lambe las uñas de gusto, y mira que no te miento pizca: y

que como dá las reglas en verso, son mas fáciles de aprender á los soldados y á los niños. Por ejemplo con respecto al uso de la *z* dice:

El *za*, *zo*, *zu* siempre ha sido
uso con *z* escribir;
zanquivano, *zaherir*,
zorro, *zorzal*, y *zurcido*.

Lo mismo respecto á la *q*:

La *q* en las combinaciones
que *qui* solo se usará:
el recto juez quitará
querellas, *maquinaciones*.

—Señor, déjese vd. de ortografías para el soldado en campaña. La ortografía del soldado es ver como mata mas facciosos.—Y tampoco estaria demás, Pelegrin, que tu estudiáras algunas lecciones; ya te lo he dicho otra vez, y aunque algo te vas enmendando, aun te queda demasiado que aprender.

(1) Señor, mire vd. lo que dice, ¡estar de *faccion*! Pues me viene con buena recomendacion el primito si tambien es de los que se andan pasando á la *faccion*. Señor, en ese caso escribo á su comandante que le fusile: no, en hablándome de *facciosos* no reconozco yo primos, que harto nos han emprimado ya.—No seas majadero, hombre; estar de *faccion* significa en la milicia estar de servicio.—Eso es otra cosa, señor: entonces le reconozco por primo.

en aquello de Castellote era una gloria el jaléo que andaba, porque los enemigos hacian un fuego que ni Dios paraba allí.

Pos como te digo, primo, alli en corro leimos la tuya, y la gente echava las tripas de risa con ella: uno decia «¿pero no veis qué primo tan endino tiene este Mata?» Otro decia: «¿has visto que galopin?» Otro: «no, pos el lego ese malos demonios me lleven si tiene una pinta de tonto, que por vida de S. Pedro que es mas estudiao de lo que parece, porque todo lo que dice lleva su porqué. «Callar esa boca, estripa cuentos; dejar á Venancio que prosiga su leenda, que tiempo mos queda de palrrar dimpues. «Dime, Mata, me preguntó uno; ¿dónde mil carámbanos ha deprendido tu primo á escribir en letras de molde? Yo le dije; calla, bruto, si él no ace mas que ditarlo con la pluma, y luego su amo es el que lo pon e. de letra de imprenta.

Pos amigo , con estas y la otras y tal y quiso y por aqui y por acullá yo acontinué leyendo leendo, y cuando allegué á aquello de que las córtes no se acordaban de nusotros pa esa cosa de los dos mil y quinientos rs. para el dia de mañana que nos den las asolutas, en virtud de que tu decias tambien que las otras córtes iban á dar ya una real órden para ese proposito, la gente palró cuatro picardias bien palradas , y al avío , que aqui no hay mas cera que la que arde y san-seacabó. Y á malas penas habiamos rematado de leer la

carta cuando tocaron á lista, y cada uno se fue á agarrar su chopo, y per ista sante nuncione.

Las esprisiones que me mandastes dar al General te participo como no se las hay dado; nada mas que por cortedad, primo, no por otra cosa dinguna; y eso que tenemos un general mas campechano que el mundo, que por vida de Dios padre, primo, que vale mas prata que pesa. Y sobre este asunto si algun alma de cantaro tiene el aquel de replicarme, me futro en el santo que mande mas que Dios, primo, que soy capaz de arrimarle un zurrío que no pare asta tres leguas mas alla del infierno; no eso, voto á S. Juan, por mi la cuenta, que ya sabes tú como las gasta tu primo Benancio. Pero en punto de lo tocante á lo que hace de las esprisiones, no tengas pena, primo, que ya el mesmo Duque lee lo que tu escribes, y me an informao persona que tiene obligacion á saberlo que lo rie como un tonto; con que por esa parte no hay que incomodarse, chico, que yo no te digo mas que puramente lo que pasa, y si otra cosa ubiera, te diria pongo por caso; «primo, esto hay,» porque los hombres an de ser claros, y sino me enpano en ellos.

Sabrás, primo, cómo ace unos dias el General *linaje* ha publicao al publico un papel tambien de imprenta contra un tal de *borrego* de esa, que le pone á parir: lo que te puedo decir atento á este particular es que ha gustao mucho á la tropa el papel este, y que tiene ijáres; pero en fin pa que

te enteres mejor, allá te debuelbo un egemplar que me dio el furriel de la compañía pa que le leais tu y tu amo. La voz que aqi corre es que las cosas que dice no se las lebanta el espíritu tuo cuanto ni mas el Borrego ese, porque es la verdá de todo segun es la cosa, y concuerda con el modo como pensamos la tropa. ¡ Vaya con lo que nos chocó aqi la estampa en que pintastes á los ministros enredaos en su faja ! Tu eres el demonio, primo : dime donde deprendistes á pintar esas cosas , pues de la escuela no lo sacastes tu , que alli en aquella epóca de estonces no sabias mas que pintar burros en la parez con carbon , que algunas palmas te alumbró el maestro por eso. ¡ Vaya con la groma de la estampa !

Te participo como á esta canalla se la ban á llevar toos los demonios no tardando : pronto creo que salimos de aqi el cuartel General ; y crecte, primo, que de esta echa pienso que la guerra ha á llevar un buen voléo, porque los faciosos lo mesmo es guiparnos que se piran, y la facion se va como morcilla desatada. Oyes, primo Pelegrin, te encargo que cuando me escrivas no deges de decirme qué casta de familia es esa que ay ahí que llaman los jovellanistas , que dicen que son los que lo enrredan todo. Yo no los conozco, ni ganas , pero cuando lo dice el General , estudiáo se lo tendrá : ahi verás lo que dice de ellos el General Linaje , ques es mas espabilao que un demonio, y pa esto de la pluma, no agraviando la tu-

ya , es ombre que lo imprime. Tu no seas tonto, primo, si esos jobellaneros trabajan contra la sistema , duro con ellos , y no te acorbades por naide de este mundo; la sistema nuestra, chico, bien claro nos la puso el General en las vaterias de Segura (1); aquella es la sistema nuestra, y aquella tendrá que ser la de toda la nacion del reino, y el arrastráo que quiera mas ni menos que lo referío tendrá que acerse la mamola como tres y dos son cinco; con que asina, primo, no tengas cuidiao por esa gente , y leña en ellos con tu pluma ; y si escribes al primo Cipriano , dale esprisiones, y tambien se las darás á Anselmillo y á la Simona , y á todas las mozas del lugar , que de todas me acuerdo , y á Dios, que tocan al rancho: y manda lo que quieras á este tu amado primo que desea berte.=*Benancio Mata.*

Pordata. Al flaire Jerundio tu amo dáselos tambien muy cordiales de parte de tu primo , y mira no te se olvide.



(1) Alude sin duda á los nombres que puso el duque de la Victoria á las cinco baterias que colocó delante de Segura; á saber: primera, Constitucion de 37: segunda, Isabel II: tercera, Reina Gobernadora: cuarta, Cortes: quinta, Victoria. Lo cual en mi entender gerundiano es una compendiosa profesion de fé política militar dividida en cinco capitulos de bronce sumamente espresivos y significantes.

FUE POR LANA
Y VOLVIO TRASQUILADO.

Con que ¿qué le parece á vd. de la carta de mi primo, señor?—Magníficamente; Pelegrin; es un documento sublime: se conoce que la erudicion os viene de familia. Ciertamente que será lástima que no se acuerden de él cuando se trate del nombramiento de los miembros del Consejo de Estado.—Oiga vd.; señor; puede ser que fuera mejor miembro que algunos de los que se nombren si llega el caso; porque al cabo mi primo, si no es hombre que ha roto cátedras, ha roto costillas á los facciosos, y se conoce que es un liberal neto y á la buena de Dios; y él ni fuma, ni juega, ni roba, ni hace mal á nadie; y viéndose allí se acordaria de las baterías de Segura, y no permitiría que se llegára al pelo de la ropa á la Constitucion ni á la Reina.—En verdad en verdad, Tirabeque, que no te falta razon, porque á veces hace mas provecho el corazon sano y la intencion pura de un hombre sencillo, que la vana y palabrera sabiduría y que las meditadas combinaciones de una política astuta y refinada, que por lo mismo suele tener otro tanto de maquiavélica. Y yo tengo para mí, Pelegrin, que los inventores de ese nuevo Consejo de Estado que se proyecta y que el Senado tiene aprobado ya, al propio tiempo que se encaréan exclusivos patronos de la Monarquía, tien-

den á desvirtuar por medio de ese cuerpo el poder del monarca, egerciendo un escesivo influjo en los negocios del Estado con mengua de los derechos de la corona, monopolizándole en provecho propio y constituyendo una especie de oligarquía.

¿Qué es eso de obligarquia, señor?—Veo, Tirabeque, que será menester que leas el folleto que *sobre la significacion de las voces constitucionales* acaba de publicar el hermano D. Joaquin Francisco Campuzano, para que las vayas entendiendo. Oligarquía se llama cuando unos pocos poderosos se reunen para dirigir á su arbitrio los negocios de un Estado, inutilizando con su influencia la accion de los demas poderes.—Es decir, señor: cuando quieren ser los amos del cotarro.—Eso precisamente quiere decir traducido en vulgar.—Señor, me parece que hago yo las esplicaciones mas claras que el hermano Campuzano.—Y si es cierto, Pelegrin, que está pensado elegir consejeros á los que designa ya el *Centinela de los Pirineos* (1), mucho me temo que no carezcan de certeza semejantes intenciones, que acaso no nos faltará ocasion de descubrir mas y mas.

Y dígame vd., mi amo (porque eso de Consejos

(1) Los sujetos que designa aquel periódico son: Martínez de la Rosa, duque de Frias, Isturiz, Ofalia, Moscoso de Altamira, Someruelos, duque de Rivas, Patriarca de las Indias, Tarancon, Garelly, Barrio Ayuso, Torreno, Canca Argüelles, Egea, Castaños, Amarillas, San Roman, Primo de Ribera, Ulloa, Galiano. Buena gente lleva el conde. Si me los dieran á escoger, sacaria por ahí por ahí el diezmo ó poco mas.

de Estado son cosas demasiado subidas y empinonetadas para mí): ¿qué le parece á vd. del Manifiesto del hermano Linage y de la contestacion del hermano Borrego?—Dime primero lo que á tí te parece, y con eso podré corregir, si es necesario, tu juicio.—Señor, á mí me parece que el Borrego fue por lana y volvió trasquilado; y que este año ha principiado el esquiléo mas temprano que otros, pues cuando los ganaderos se están disponiendo para ir al esquiléo á Segovia, el hermano Linage ya esquiló un Borrego. Y diga vd., señor, antes que se me olvide: ¿*Aguaviva* está cerca de *Segovia*? Porque en ese caso escribiría yo á mi primo por los ganaderos que van á marchar allá.—¡Jesus qué desatino geográfico tan estupendo, hombre! *Aguaviva* en Aragon y *Segovia* en Castilla la Vieja, y preguntas si están cerca uno de otro! Toma, toma, puesto que es necesario irte instruyendo en todo como á un niño, toma esa *Geografía para los niños* de D. Andres Gonzalez Ponce, que es cortita y muy buena, y hazme el favor de irte enterando de la respectiva posicion topográfica de cada provincia para que no me vuelvas á preguntar tales desaciertos.

Con que segun eso, Pelegrin; tu eres de parecer que en la polémica suscitada entre Borrego y Linage alcanza éste la victoria sobre aquél.—Señor, yo lo que veo es que cuando aquello de la *cris de la faja* dijo el hermano Borrego en el *Correo Nacional* que Linage no la merecia porque era mas

conocido por la soltura de su pluma que por la brillantez de su espada; y veo que ahora el hermano Linage le viene contando al oído mas de cincuenta acciones en que de tres años acá se ha encontrado, siempre al lado del general, y esto paréceme á mí que es de aquellas cosas que no tienen vuelta. Y veo que decia Borrego de Linage, «es el que representa en el ejército y en el país el principio revolucionario próximo á espirar en la nación si un auxilio con que no debería contar no alentase sus esperanzas.» Y veo que contesta el hermano Linage: «¿Y quién dice esto? Será esa pandilla jovellánica, positivo principio de revolucion contra el sistema establecido, club verdaderamente trastornador y egoísta, que quiere someter á su pernicioso exclusivismo todos los intereses de la gran familia, todas las afecciones, y hasta la libertad de pensar. El ser morigerado que disiera, que no sea un ciego instrumento, ó que ofrezca oposicion á sus planes, basta para que lo comprendan en el número de los anarquistas. Asi han dividido la España liberal; asi han prolongado la guerra; asi han encendido las pasiones.

Señor, aquí aunque lego descubro yo mucha verdad y migollo (meollo quiere decir Tirabeque), porque ese pícaro exclusivismo de los jovellaneros que á todos los que no piensan como ellos los llaman anarquistas (1), tengo para mí que es el que nos

(1) No puede haber hecho mas el *Correo* que calificar de anarquistas al duque de la Victoria y á Fr. Gerundio. La cosa no lleva malicia.

tiene tan mal parados. Y cuidado, mi amo, que estas ideas no son solamente del hermano Linage, sino tambien del hermano Baldomero y las de todo el ejército, segun él mismo dice.—Entreveo, Tirabeque, que estás un poco parcial y un si es no es apasionadamente inclinadillo en favor de los hermanos Espartero y Linage, y sentiría que influyé-
ra lo mas mínimo en tus dictámenes la lisonja ó adulacion.—Señor, permita Dios que se abra ahora misma la tierra y me trague como á Redoma y Camorra (Sodoma y Gomorra quiso decir Tirabeque), si adulo yo nunca á alma viviente de este mundo.

 Mi Espartero es la justicia,
 mi Linage la razon.

—Bien, hombre, bien, por eso no te acalores; prosigue en el cotejo que ibas haciendo.

Y dijo Melchor.....—¿Cómo Melchor, hombre?
—Señor, me equivoqué; y dijo Borrego: *que el hermano Duque exigia que todas sus propuestas de premios fuesen aprobadas sin excepcion y sin examen*» Y dice Linage: *«que lo justifiquen los que con descaro faltan á la verdad. El general en gefe de los ejércitos, guardando siempre al Trono el decoro que se merece, solicita, no exige; y tambien ruega al ministerio incline el ánimo de S. M. para que recaiga su real aprobacion (1).* Y dice Linage:

(1) Y una prueba de que estos ruegos y estas recomendaciones no fuerzan al gobierno es que el año 36 propuso el general en gefe del ejército del Centro la faja para el brigadier que tomó á Cantavieja, y todas las demas propuestas de premios fueron aprobadas menos las de bri-

«El Duque de la Victoria está firmemente persuadido, como el ejército, de que el *CORREO NACIONAL* perjudica mas á la causa que tan noblemente defiende que el mismo Cabrera y todos sus satélites.»

Y contesta Borrego..... pero miento, que á esto no contesta una palabra; aqui da la callada por respuesta. Ni aun siquiera ha dicho: «no hay tales borregos.» Y esto de callar precisamente en lo que mejor y mas facil contestacion tenia es cosa que solo á un borrego le podria ocurrir. Y dice Linage: *Nada por lo tanto es mejor prueba de su respeto (el del hermano Duque) á las leyes, que tal periódico escriba con la libertad y desenfreno que lo hace.* Y dice Borrego..... pero no, que tampoco á esto contesta nada, y como dice el refrán, «quien calla otorga.» Con que quiere decir, señor, que el Borrego fue por lana y volvió trasquilado.

No, Pelegrin, eso no significa que otorgue y conceda los cargos que le hace el hermano Linage; á veces se calla por miedo, á veces por prudencia, y á veces tambien porque el hombre no está de sus dias para escribir, como á nosotros con frecuencia nos suele suceder, y tal creo yo que le ha acontecido al hermano Borrego en su desgraciada, pobre, fria y confusa contestacion. Por lo tanto, Tirabeque, opi-

gadier, y todos los que concurrieron á aquella empresa obtuvieron el grado inmediato, y el brigadier que era el gefe fue el único desairado y desatendido, que es uno de los vice-versas de que abunda la patria de Fr. Gerundio, y así continúa, porque no se da morcilla á quien no mata lechon, esto es, porque no se dan fajas á quien no piensa ciegamente como el ministro que las dá.

no que mas es digno de conmiseracion y lástima que le agria y fuerte censura. Asi pues, compadezcámosle, y roguemos al Señor que si un caso semejante á nosotros nos sucede, nos provea de mas valor, de mas claridad y de mejores y mas templadas armas.—Está bien, mi amo; Tirabeque nunca cierra sus entrañas á la compasion; y por eso pediré al Señor que no permita que su siervo Tirabeque cuando vaya por lana, vuelva tan trasquilado como este Borrego.

SERAFINES Y FINES

SON TUS AMORES.

Adorado Serafin,
ante tus pies yo me postro,
pues compiten con tu rostro
rosa, clavel y jazmín.

Señor, los serafines por fuerza deben ser muy hermosos; y me fundo en ese verso de un juego de prendas, y tambien en que cuando se quiere decir que una criatura es muy guapa, se dice que tiene una cara como un Serafin; por lo cual soy de parecer que el hermano Armendariz no debe venir de casta de Serafines.—En efecto, Tirabeque; y aun podria ponerse el juego de otro modo diciendo:

Adorado Pelegrín,

á tus pies yo no me postro,
pues compite con tu rostro

el del hermano Agustin (suple Armendariz)

Pero la fealdad del rostio es lo que menos en un hombre importa; mas feo y mas importante es en un ministro, diputado por Navarra, ser el que mas se empeña en establecer en el resto de España una ley de ayuntamientos tan fea como él, cuando es seguro que no la querrá para su pais.

Y en cuanto á si los Serafines son hermosos ó nó, como que son los ángeles del primer orden y de la primera gerarquia entre las tres gerarquias y los nueve órdenes en que la familia angélica se divide, claro es que han de ser los mas hermosos de todos. Pero esto se dice en sentido figurado y metafórico, porque siendo como son los ángeles incorpóreos, la hermosura no puede ser corpórea y material. Y no vayas á creer porque los veas pintados, que tienen cuerpos y facciones como nosotros. Y no teniéndolos los simples ángeles, menos los tendrán los Serafines.—Señor, vd. dirá lo que quiera, pero yo he visto Serafines con unos corpanchos como los puede tener cualquier hombre: y los he visto andar en coche, y tambien he visto á un hombre detener el coche en que venia un Serafin, y hacer al Serafin apearse en medio del dia, y decirle á voz en grito: «Señor Serafin, S. M. ha mandado que vd. me pague, y vd. se me va haciendo el tonto; asi pues, «Sr. Serafin, de aqui no ha de pasar vd. hasta

«que no me haya satisfecho lo que se me debe según se lo tiene mandado S. M.» Y crea vd., señor, que se armó un escándalo en la calle con el tal Serafin.

¿Y piensas tu, pobre necio, que aquel Serafin podría ser de los que sirven de cerca y rodean al trono de su Divina Magestad?—De los que sirven al trono de su Divina Magestad no señor, pero de los que sirven de cerca al trono de S. M. la Reina Gobernadora sí; y S. M. no necesitará que Tirabeque la dé mas señas para entender quién es, y para que conozca por medio de su fiel Tirabeque lo bien que cumplen sus órdenes algunos de los serafines que la rodean, y que así comprometen su real nombre en las calles públicas nada menos que en asuntos de deudas.—Figuraciones tuyas sí que serán, Tirabeque, y algun cambio de nombres de los que padecer suelen.—Señor, quédese esto así, y vamos á otro Serafin de cuerpo entero que me tiene á mí con mas cuidado que el otro.—Este es mas temible; este es un Serafin de espada en mano, como aquel que puso Dios para guardar las manzanas del Paraiso.—Aquel fue un Querubin, Tirabeque, como nos enseñan las escrituras, porque á los Querubines y no á los Serafines competen y encomienda Dios los atributos de la guerra.—Señor, por lo mismo no barrunto yo bien de que S. M. haya encomendado el ministerio de la Guerra á un Serafin como D. Serafin de Soto conde de Clonard; que si

son como este los Serafines que rodean el trono de su Divina Magestad, desde luego digo que el trono de Dios no es un trono constitucional, y que no puede haber libertad de imprenta en el cielo, como no la hubo en Cádiz mientras mandó allí este Serafin.

¿Qué sabemos, Tirabeque? Podrá ser que allí fuera un capitán general despótico y aquí sea un ministro acatador de las leyes. Por de pronto parece está decidido á hacer al hermano Villalobos inspector general de la Milicia Nacional.—A qué Villalobos, Señor? ¿Al que se dice que alanceó aquel desgraciado nacional Palacios en la tarde del 24 de febrero?—Al mismo, Pelegrin.—Bien hecho, señor, á lo menos ya sabe como se matan; y así se deben premiar las muertes: y al general Isidro, porque trató aquel día al pueblo como debió tratarle, porque no mató, fuera con él, que este no sirve para nosotros; este no mata en las calles.

Suenen harpas y violines,
y empiece la chirinola,
toquen trompas y clarines,
y siga la batahola,
y celebremos festines,
pues la paciencia española
llega á tanto, tanto, tanto.....
Angeles y Serafines
cantan santo, santo, santo (1).

(1) Escrita la capillada, mi paternidad ha tenido el

EL CIRCO OLÍMPICO.

Este vistoso espectáculo, cuya primera representación se dió el sábado último despues de leídas en el Congreso diez y siete enmiendas del señor Madoz al proyecto de ley de ayuntamientos, viene á ser un tercer partido que se ha interpuesto en Madrid entre el teatro y los toros, á semejanza del *tercer partido* político que el hermano Nuñez Arenas (D. Bernardino) se esfuerza, por medio de un largo y bastante bien escrito folleto que acaba de publicar, en probar que sería tan útil como posible formar entre los mal llamados *exaltados y moderados*, y en cuyo proyecto mi Paternidad en su gerundiano modo de entender no deja de encontrar ideas de utilidad y provecho que las circunstancias no me permiten ahora esplanar.

El Circo Olímpico pues es un espectáculo de media tinta; participa de cierto aire teatral por la figura del local, y por su comodidad y decoro; pero se está con los sombreros puestos y se silva como en la plaza de toros. Los actores escénicos son hombres y caballos como en la plaza táurica, y se representa tambien como en el coliseo dramático. Creí por lo tanto que á esta diversion no irian los gefes de ninguno de los bandos opuestos,

sentimiento de saber que el hermano Serafin (Clonard) se halla gravemente enfermo. Le deseo sinceramente el mas pronto alivio, porque una cosa es capillada y otra enfermedad. Si lo hubiera sabido le hubiera dejado para otro día.

pero tube una satisfaccion en encontrar allí á Toreno, cuya acusacion empieza á discutirse mañana en las córtes, que es un cuarto espectáculo que se ha querido interponer entre la discusion pendiente y la del proyecto de manutencion del clero, pues sin duda el Congreso en su alta sabiduría ha creido que á las monjas de Sevilla por ejemplo, que han puesto á la entrada del convento una inscripcion que dice: *Pan para estas religiosas*, les importará mas saber si Toreno se manchó ó no se manchó las manos, que el que las den pan para salir del dia.

La compañía olímpico-ecuestre dirigida por *Mr. Paul Laribeau*, es casi toda francesa como la ley de ayuntamientos que se quiere plantear en España. Tiene sin embargo algunos individuos españoles, como la ley tambien tiene algun otro articulito porque no se diga. Sin embargo no por eso deja de ser buena (la compañía, que la ley no puede ser peor), aunque le faltan dos de sus antiguas partes, *Mr. Bartien* y *Mlle. Leroux*, como falta de la plaza de toros *Montes*, y del teatro *Luna*, *Latorre* y *Lombia*, por la ley de las imperfecciones que ahora domina. El alumbrado del Circo es bastante regular. *San Millan* no querria tanta luz para hacer contratas. Santillan sí, y yo *Fr. Gerundio* tambien, y aun por eso me ha agradado el ver publicada ayer en la Gaceta una de tabacos que se ha de celebrar á público remate el dia 10 del próximo mayo.

Ya está pues *Fr. Gerundio* en el Circo Olímpico; pero lo que en él vió, otro dia lo dirá, que por hoy no puede ser.

Editor responsable Francisco de S. Fuentes.

IMPRENTA DE MELLADO.